

FESTIVAL GRANADAWN. ORGULLO Y OPORTUNIDAD EN SUS BODAS DE PLATA.

Antonio Capilla

CORRESPONSAL TAURINO AGENCIA EFE EN GRANADA

En el artículo del pasado año destaque los 25 años que llevaba la peña taurina 'TENDIDO CERO' de Huéscar. Aquellas bodas de plata de una peña que celebró el tremendo esfuerzo, dedicación y compromiso de los que, a través de su afición a los toros, aportan en positivo algo o mucho, porque aquí todo suma, a la Fiesta española por excelencia, y a su pueblo en particular, por amor a una tierra que los vio nacer o los acogió como a uno más. Hombres y mujeres capaces de mantener unas tradiciones que durante siglos van de padres a hijos, y cuyo nexo de unión es el toro.

Este año 2023 no quiero dejar pasar la ocasión de recordar que también se han celebrado en nuestra capital otras bodas de plata, las del festival taurino a beneficio de la Asociación Síndrome de Down de Granada "Granadown". Fue una edición muy especial, de un festival también especial, y pese a quien pese es "TAURINO", sí, taurino. Tanto desde el sector público, como privado, algunos utilizan el colchón del ecologismo, animalismo, buenismo, y todos los ismos del mundo, cuando son malintencionados, para demonizar, insultar, envilecer, o cualquier cosa negativa que se les ocurra, a todo aquello que huele a toros, con la perspectiva del que sólo quiere ver lo negativo de las cosas, que las hay, como en todo. Mucho, por cierto, en todos esos ismos.

Pero el mundo del toro no es a lo que vosotros queréis inducir, es también esto, festivales benéficos para ayudar al que lo necesita. Me pregunto a menudo dónde estás en esos momentos. Llevo cubriendo la información de este festival 25 años, y que recuerde, jamás os ví. Los niños y niñas de Granadown, sus familias, y los aficionados a los toros, nunca faltaron a una cita taurino-benéfica como esta. También eso son toros. Ayudar a mejorar su calidad de vida, desarrollo de sus capacidades, autonomía, integración escolar, inserción laboral, formación de padres y profesionales e inclusión en la sociedad, es el gran objetivo de todo aquel que se presta, de forma altruista, al desarrollo de un evento taurino que supone una enorme inyección económica para el logro de unos fines que merecen y a los que tienen derecho, por lo que todo nuestro esfuerzo está más que justificado.

No es fácil negar las evidencias. Cómo no equiparar esta celebración a lo que todos entendemos como bodas de plata en un matrimonio o en cualquier pareja. 25 años de relación de dos materias independientes -según el significado Indouropeo del lexema *mater* como "materia"- que se unen de forma inequívoca e inseparable.

Acaso no forman matrimonio, en el sentido de unión de materia, los toros con: la cultura, tradición, pueblo, derechos, emoción, belleza, fiesta, vida, dehesas, poetas, pintores, beneficiencia, libertad, etc. Y lógicamente, los toros con el Síndrome de Down. Seguro que sí. De una u otra forma, el toro estuvo, está y estará en todo aquello que engrandece a un pueblo, y una de las cosas que más dignifica al ser humano es que todos

los miembros de su comunidad tengan el orgullo y oportunidad de pertenecer de pleno derecho a ella. Eso es Granadown, orgullo y oportunidad.

Así que celebremos esos 25 años de fortaleza, de unos niños, padres, educadores, médicos, organizaciones, empresas o particulares que, por encima de cualquier sacrificio personal, siempre dan la cara por mejorar sus vidas en todos los sentidos. De amor incondicional hacia unos hijos que han aportado a sus vidas, y las de todos, la alegría de vivir y que quieren soñar con un futuro mejor pese a los esfuerzos. De fuerza, para no rendirse jamás.

25 años de valor de esos niños y padres que han demostrado que, cuando se quiere se puede, ó al menos se intenta cueste lo que cueste. De unión, con los hijos, con la familia, con la educación, con el entorno, con el trabajo. Y muchas veces con el perdón.

Y 25 años de constancia y compromiso de padres que, desde el minuto cero de las vidas de sus hijos Down, se comprometieron con la difícil tarea de hacerlos felices, dedicando cada segundo de su tiempo a lograr, aunque sea por un instante, la dicha de su descendencia. Y de todos aquellos que cada año, y durante sus 25 ediciones, siempre que el Covid no lo impidiera, tales como: empresarios, propiedad, empresas, entidades, público y sobre todo toreros, encabezados por Ponce y Fandi, que con su arte, valor, generosidad, compromiso y jugarse la vida, han sido capaces de ofrecer una oportunidad para la vuestra.

Seguro que se habrán cruzado y os enfrentaréis a momentos duros: insultos, problemas de educación o inclusión laboral, incomprendición, intolerancia, discriminación, falta de empatía, prejuicios, escasez de recursos y ayudas, problemas graves de salud, y mil cosas inimaginables más.

Pero seamos optimistas. Seguro que llegarán las bodas de oro del Festival Taurino Granadown, y esperemos que el mundo pueda seguir disfrutando de la sonrisa de un niño o niña Down, y de esos abrazos que jamás se cambian por nada cuando se dan de verdad para agradecer que todos hagamos un pequeño esfuerzo por posibilitarles una vida mejor, y con la misma dignidad y posibilidades que la del resto de los niños y niñas del mundo.

Por y para vosotros, niños y niñas DOWN, que ya formáis parte de mi familia sentimental y afectiva para siempre, estas líneas que ojalá sirvan para sumar alguna conciencia y ayuda a vuestra noble y justa causa, más necesitada que nunca de la generosidad de todos. El mundo del toro, siempre a vuestro lado.